somunicado de vensa

PALABRAS DEL SENADOR JAIME GAZMURI (PS) EN CONFERENCIA DE PRENSA ESTA MAÑANA, JUNTO A LOS SENADORES ENRIQUE SILVA CIMMA (INSTITUCIONAL) Y CARLOS OMINAMI (PS).

SANTIAGO, 25 DE MAYO 1999

Jeaquín Lavin y la UDI le deben una explicación al país por el daño causado a la imagen internacional de Chile al protagonizar actos de matonaje y retirarse de la sesión del Congreso Pleno en la cual el Presidente de la República rendía cuenta de su gestión política y administrativa.

La prensa internacional ha sido unánime en informar que el pinochetismo boicoteó la sesión del Congreso Pleno en represalla por la detención del ex caudillo del régimen militar. No alcanzamos a advertir cómo ayudan estas manifestaciones a la causa del senador Pinochet.

No basta que Lavín haya manifestado su desacuerdo con la bochornosa postura asumida por sus partidarios; debe explicar cómo concilia su rechazo a la propuesta del Presidente de introducir el mecanismo de plebiscito para dirimir desacuerdos con el Parlamento, con su tan anunciado sistema de plebiscitos comunales para resolver cuestiones de mucho menor cuantía como el sentido de las calles o la instalación de semáforos.

Es completamente falaz el argumento de que las materias constitucionales no tienen que ver con los problemas cotidianos de la gente. Hoy día un asunto tan importante como el seguro de desempleo está trabado en la Cámara de Diputados porque la derecha no está de acuerdo en que haya un aporte sustantivo de los empresarios para financiar el fondo de desempleo.

Llama profundamente la atención que los mismos fervientes partidarios y apologistas de las consultas y los plebiscitos que hizo la dictadura, que no contaron con ninguna garantía democrática, se opongan ahora con vehemencia a ejercer este mecanismo tan propio de un sistema democrático para dirimir conflictos entre el Ejecutivo y el Parlamento. Los mismos que reivindican que esta Constitución es legítima porque fue aprobada en un plebiscito —aunque hay conciencia nacional e internacional de que no contó con las minimas garantías democráticas—hoy se oponen a que usemos el plebiscito en democracia para dirimir conflictos entre el Presidente de la República y el Parlamento.

Queremos reiterar nuestra opinión de que la derecha incorpora estos temas siempre que hay campañas electorales, porque al contrario de lo que afirma, la inmensa mayoría de los chilenos queremos vivir en un régimen de democracia plena. Pero una vez pasados los periodos electorales, la misma derecha boicotea en el Congreso toda reforma constitucional.

Por lo tanto, emplazamos formalmente a Lavín, el candidato presidencial de la derecha, que al aceptar el apoyo de Renovación Nacional planteó su disposición a discutir reformas constitucionales, a que apoye la iniciativa del Presidente de introducir el plebiscito en nuestra norma constitucional y al mismo tiempo que discutamos, durante la campaña y no después, un conjunto de reformas constitucionales indispensables para la plena democratización de la sociedad chilena.

